

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Herrera-Morales, F. (2019). Reseña de Inseguridad alimentaria: debates y propuestas para su superación, de Germán Herrera Saray. *Revista de Antropología y Sociología: VIRAJES*, 21(2), 217-222. DOI: 10.17151/rasv.2019.21.2.12

Inseguridad alimentaria: debates y propuestas para su superación

Germán Herrera Saray

Manizales: Universidad de Caldas

2019

FABIÁN HERRERA-MORALES*

Recibido: 6 de abril de 2019

Aprobado: 29 de abril de 2019

El libro *Inseguridad alimentaria: debates y propuestas para su superación*, de Germán Herrera Saray, constituye un texto que nos pone en actualidad sobre la realidad de la economía de las familias rurales, su relación con el territorio y su calidad de vida. Un libro que al ser resultado de un juicioso proceso de investigación mixto, permite el ejercicio reflexivo para todo aquel que, sin ser experto en la materia, puede abordar, pues se trata de un tema que aunque poco estudiado en nuestro contexto nacional, transversaliza una práctica social cotidiana en la que hoy se nos invita a pensar e interpelarnos mediante a preguntas como: ¿de qué manera los procesos de globalización actual influyen las prácticas de alimentación tradicional hasta el punto de ponernos en riesgo? O, ¿la *inseguridad alimentaria* convive ya con nosotros?

En este libro, el autor realiza un aporte significativo acerca de una realidad que debe seguir siendo un área de interés e investigación, su lectura motiva a integrar en un diálogo continuo a las *ciencias sociales* y las *ciencias*

* Sociólogo. Magíster en Estudios de Familia. Profesor del departamento de Antropología y Sociología, Universidad de Caldas, Manizales, Colombia. E-mail: fabian.herrera@ucaldas.edu.co.

ORCID: 0000-0002-1871-543X. [Google Scholar](#)



agropecuarias, conllevando no solo a un análisis sobre lo que constituye la *inseguridad alimentaria* como problema, sino sus posibles salidas como apuesta o superación de la misma. Recomendaciones que comprometen a la institucionalidad gubernamental y a las mismas comunidades. Acciones conjuntas orientadas a su bienestar.

El libro está constituido por cuatro capítulos que dan cuenta de una relación teórico-conceptual, estado de la cuestión, resultados de investigación del estudio de caso, discusión, reflexión y propuesta alternativa.

El primer capítulo titulado “Inseguridad alimentaria, una mirada retrospectiva al desarrollo investigativo en América Latina”, conlleva al ejercicio de una reflexión teórica, mediante una revisión bibliográfica actual en la que expresa la necesidad de transitar de la mirada técnica del problema hacia una perspectiva orientada a los aspectos socioeconómicos de las familias rurales, develando así, las debilidades e irrealización de las reformas agrarias en Latinoamérica para aproximarnos a los efectos del neoliberalismo a partir de los programas de ajuste estructural, permitiéndonos revisar sus consecuencias, tales como los altos índices de pobreza, marginalidad, concentración de tierras y desempleo; fenómenos que han afectado por décadas la economía familiar.

Así las cosas, en la perspectiva de la realidad de las sociedades rurales se forjan las bases para asumir la *inseguridad alimentaria* en un contexto de incertidumbres, como el que describe nuestra contemporaneidad, donde se ha puesto en riesgo el significado de la alimentación considerado tanto práctica connatural del ser humano como práctica ancestral y sociocultural, pues se asume la alimentación como eje constitutivo de la dimensión relacional que produce y reproduce cultura; códigos de expresión y valores; y fortalece los vínculos sociofamiliares. Toda una expresión del trabajo de cuidado que aporta al bienestar subjetivo y colectivo. La *inseguridad alimentaria*, entonces, no solo pone en riesgo la dimensión sociocultural de la alimentación, sino la vida misma.

Al leer el libro se nos permite recordar que la nutrición, tal como se comprendería en el funcionalismo sociológico, es el primer prerrequisito absoluto para el mantenimiento de todo equilibrio social o de integración en una sociedad, al faltar conllevaría a una serie de inestabilidades, fragmentando el lazo social inter-sistémico. En estos términos, la “*inseguridad alimentaria*” se lee como aquella incapacidad de acceso a los alimentos que tienen las comunidades, determinada por la capacidad de compra, el estatus de consumidor y delimitada por la ocupación, estilos de vida y, en general, el estrato socioeconómico.

Para el estudio de esta temática, el autor invita a analizar la “calidad de vida” en términos de la libertad de producción como estrategia del

campesinado para el logro de mayores estándares de bienestar familiar y colectivo. No obstante, se antepone a esta situación las consecuencias de la globalización que, como globalización alimentaria, homogeniza, intercambiando el estatus de campesino por el de consumidor, enrareciendo la lógica del trabajo productivo, forzando al campesinado a la compra como un método más rápido de acceso no a la diversidad de productos, sino a los productos impuestos por el gran mercado. En este escenario no se logra identificar un equilibrio entre la calidad y cantidad de los alimentos.

Con relación a lo anterior, la problemática se percibe a través de las tensiones económicas como consecuencia de los tratados de libre comercio (TLC), el creciente poder de las multinacionales y la lógica de los transgénicos. Se enuncia el escenario de otras tensiones derivadas de la guerra en el caso del desplazamiento forzado y el uso de la tierra para cultivos ilícitos. En términos generales, se expone la situación social del campesinado en medio de exclusiones históricas y permanentes.

Así mismo, se cuenta con una lectura estadística de la inseguridad alimentaria a escala mundial, que después de la primera década del 2000 refleja que el crecimiento económico no ha sido suficiente para reducir los niveles de dicha inseguridad, pues el acceso a la cantidad y calidad de alimentos no garantiza la erradicación de la malnutrición y reducción del hambre. Para 2016 el aumento internacional del precio de los alimentos ocasionó restricciones para el acceso de la población, toda vez que los ingresos fueron insuficientes para la compra.

Como si fuera poco, Germán Darío Herrera enuncia una serie de datos cada vez más sugestivos y controversiales sobre la realidad del campo colombiano, ya que, basado en estudios recientes, señala cómo el uso de la tierra ha sido destinado, casi una tercera parte, a la ganadería, siendo cada vez más reducida la explotación agrícola. Por lo tanto, el creciente uso inadecuado de la tierra viene afectado la producción interna de alimentos.

En el segundo capítulo titulado “Análisis de caso: inseguridad alimentaria en el corregimiento Corredor Agroturístico de Manizales”, se expone la situación de Caldas y, en específico, del corregimiento Corredor Agroturístico de Manizales. Allí observamos que en el departamento de Caldas la situación de la inseguridad alimentaria es originada por los bajos ingresos y las limitadas oportunidades para la generación de estos por parte de los hogares, afectándose el acceso tanto a los productos básicos como a la diversificación de estos.

En cuanto al municipio de Manizales, este cuenta con un alto nivel de vulnerabilidad alimentaria, debido al deteriorado lugar de acopio de los alimentos; la poca articulación entre pequeños, medianos y grandes distribuidores de alimentos de los diferentes corregimientos; disminución

de oferta y aumento de costos para la producción y; finalmente, por problemas de calidad, logística y transporte.

Para este estudio de caso, el autor realiza una caracterización sociodemográfica de la población, al constatar la heterogeneidad de las organizaciones familiares y estilos de vida, y la incidencia de los procesos de modernización en las relaciones familiares y comunitarias. En este sentido, se detallan 36 hogares nucleares, 13 extensos y 10 monoparentales. Se evidencia, de acuerdo al histórico estadístico de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) y el DANE, la reducción de integrantes por unidades familiares y el ascenso de hogares monoparentales con jefatura femenina y otras formas de organización familiar. Caracterización de una realidad que invita a la reflexión sobre su reconocimiento y nuevas formas de convivencia en el territorio rural.

También se analiza el caso de los jefes de hogar, si bien en su mayoría son hombres, se incluye el creciente papel de las mujeres jefes de hogar y el caso de los hijos o población de adultos jóvenes que también intervienen en el sostenimiento, toma de decisiones y administración en el hogar. Una de las constantes que se incluyen en el estudio de la familia rural, es su condición de *pluriactividad*, donde al menos un integrante de la familia se distingue por no emprender la vocación agrícola, pese a tener una fuerte herencia campesina. La situación de familias pluriactivas ha conllevado a que las nuevas generaciones miren en la ciudad otras fuentes de empleo y la aspiración o elección de diferentes estilos de vida a futuro.

Por otra parte, Caldas manifiesta una elevada concentración de la tierra, lo que indica la situación de desigualdad social y las dificultades de la población rural, en cabeza de los pequeños productores, al acceso y tenencia de la tierra. Así mismo, en cuanto a la cobertura y acceso a servicios públicos del departamento, este ofrece, al menos, unas condiciones favorables al estar sobre el promedio nacional respecto a cobertura y calidad, siendo la de menor acceso el servicio de alcantarillado.

El capítulo tres lleva por título “Consumo de alimentos y percepciones sobre la inseguridad alimentaria en los hogares”. Si bien el tipo de alimentos consumidos de manera frecuente por los hogares se relaciona con la cultura alimentaria de la región transmitida de generación en generación, hoy el consumo está determinado por el poder adquisitivo y los hábitos alimenticios que allí se estructuran. Sumado a esto, la situación de inseguridad alimentaria también puede originarse por la inestabilidad de la oferta de alimentos en la canasta familiar básica, causada por la baja producción y alza de precios.

Harvey (como se citó en Herrera, 2019), sustenta que la situación de las familias rurales se orienta a la búsqueda de formas alternativas de generación de

ingresos económicos para su subsistencia, por ello se acude a la informalidad, precarizando sus formas de vida a través de la inestabilidad laboral, y a partir del desencanto y despojo de la vocación agrícola en las generaciones más jóvenes.

En el caso del Corredor Agroturístico de Manizales, se encuentra que los hogares se ven obligados a comprar la mayoría de productos por fuera de su territorio. Esto incrementa los gastos en el presupuesto familiar por efecto del transporte y carestía de los alimentos y afecta la cantidad y calidad de alimentos que se consumen; pues se anota en el trabajo de entrevistas que, a la carencia de cantidad y variedad de alimentos requeridos, se suma la falta de recursos económicos para comprar y desplazarse hasta Manizales.

Los relatos de hombres y mujeres del corregimiento coinciden en señalar que el consumo está vinculado a preferencias y gustos alimenticios frente a lo cultivado y lo ofertado por el mercado.

Finalmente, el autor en el *cuarto capítulo titulado: "Propuestas alternativas para la superación de la inseguridad alimentaria"*, propone unas líneas de acción para la formulación de una política pública de seguridad alimentaria para la zona rural de Manizales, donde es asumida a través de la concepción que reconoce y protege el derecho de la alimentación en cuanto a la calidad, cantidad y su estabilidad en el tiempo.

Germán Darío expone que la superación de la inseguridad alimentaria conlleva un desafío ético importante y es el logro de una justicia de género, ya que las desigualdades de género siguen situando en desventaja a las mujeres frente a los hombres, debido a que las lógicas patriarcales las han limitado en cuanto al acceso a variados recursos productivos, de educación y toma de decisiones. Se hace necesario, entonces, que hombres y mujeres de manera equitativa tengan las mismas facilidades para el acceso a recursos como la tierra, los créditos y asesorías técnicas para la generación de recursos económicos orientados a mejorar las condiciones de vida de las familias rurales.

Los lineamientos de acción incluyen la necesidad de que las instituciones tengan una lectura más amplia sobre la realidad de la familia rural, concibiéndola al ritmo de sus cambios y transformaciones continuas. Así mismo, la integración de la familia con su historicidad, su dimensión simbólica en relación con el territorio y sus tradiciones alimenticias. Unos lineamientos que enfatizan una mayor atención a la cantidad de pequeños productores y minifundistas que en su mayoría constituyen los corregimientos de Manizales. En este sentido, se asume lo rural en interdependencia con el mundo urbano.

Las líneas de acción para la formulación de una política pública de seguridad alimentaria de las zonas rurales de Manizales, conllevan al

compromiso de la institucionalidad gubernamental en el ejercicio de una mayor receptividad y acción con estas poblaciones, en la búsqueda de mayores garantías en seguridad alimentaria.

Además, se incluye la necesidad de garantizar a las unidades familiares de los corregimientos de Manizales, las condiciones para la promoción y producción orientada a la generación de fuentes de empleo, pero especialmente, el autoconsumo como estrategia que supere el consumo de alimentos superficiales y de poco valor nutricional.

Se concluye con el propósito de continuar estructurando los lineamientos de acción, como una herramienta útil que permita comprender la realidad de los hogares rurales, invitando permanentemente a la necesidad de mayor acción de un gobierno que movilice y gestione recursos económicos, sociales y políticos para la superación de la inseguridad alimentaria en los corregimientos de Manizales.

Del mismo modo, se resalta que esta publicación cumple con la orientación misional de la Universidad de Caldas, su plan de desarrollo, el plan de acción institucional y, con ello, su fuerte compromiso en la producción de conocimiento a beneficio de la región y el país. Así mismo, en la generación de un significativo aporte al área de la economía familiar y las ciencias sociales en general.

Referencias bibliográficas

Herrera, G. (2019). *Inseguridad alimentaria: debates y propuestas para su superación*. Manizales: Universidad de Caldas.